

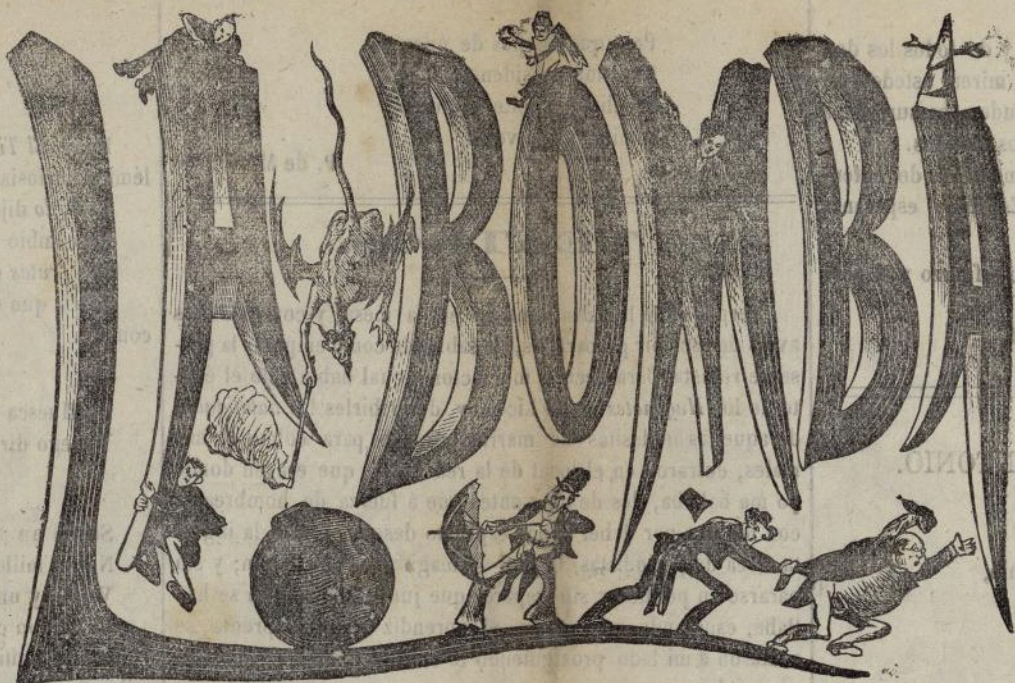
PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administracion el importe en sellos de correo.

SEÑOR ALCALDE.

En el número anterior ofrecí á usted que si no se ponía coto á los perjuicios que se causan al público con el irritante sistema establecido para el despacho de las cédulas personales, me habian de oír los sordos.

Pues bien; hoy voy á cumplir lo ofrecido, no para que me oigan los que no me pueden oír, sino para que me oiga usted, que tiene obligacion de oírme, por mas que, segun veo, se ha propuesto hacer oídos de mercader en todo lo que se refiere á la comodidad del pobre pueblo que sufre, que calla y que... paga.

El despacho de cédulas personales, señor Alcalde, continúa con la misma parsimonia que hasta aquí. En el distrito cuarto, el mas numeroso de la capital, no se reparten mas que 80 números *ergo*, deben ser ochenta las cédulas que salen del purgatorio.

Cualquier matemático sacaria este resultado si en España hasta las matemáticas no dejarán de ser una ciencia exacta, y como aquí hay capacidad para probar que tres y dos son ocho, yo que soy tan fuerte en números como el concejal señor Iglesias, casi, casi me atreveria á resolver que no son 80 las cédulas que representan los 80 números repartidos al público, sino que si las contáramos bien, tal vez resultarian 160.

Esto quiere decir que no estuve en lo justo al hacer cargos á los oficiales del negociado, por su poca actividad en el despacho de las cédulas.

Nueve hombres que para estender tan respetable número de documentos solo gastan un día, hay que convenir en que no se les puede exigir mas.

Lo que yo extraño es que no hayan reventado de cansancio.

Otra extrañeza he observado en la antesala en donde el público espera con una paciencia digna de Job, á que le llegue su ansiado turno. Este público en su inmensa mayoría se compone de gente proletaria. Rara es la levita que se vé entre aquella concurrencia. Solo he visto pulular por allí varios serenos.

No vaya usted, señor Alcalde, á sacar ninguna consecuencia desfavorable por mis extrañezas; no hago mas que indicarle, porque yo soy muy amigo de extrañarme cuando observo cosas extrañas.

Estoy muy convencido de que el trabajo que me tomo para que esté usted al corriente de lo que pasa, no servirá para maldita la cosa. Aquí no hay mas que aguantar el chubasco y el que venga atrás... que arrée.

De nada ha servido mi escitacion de la pasada semana. Las quejas de la prensa se oyen como quien oye llover, y las inconveniencias se mantienen como si tal cosa y el público sufre todas las incomodidades que

hay que sufrir sin que ni un alma bienhechora se tome la molestia de suavizarlas siquiera.

Cuando se trata de gastar el dinero en *Xiquets de Valls*, en músicas, en *aquariums*, en luces y en banderolas, entonces no faltan recursos y la plata corre que es una bendicion de Dios. Cuando se ha de aumentar el personal, siquiera por ocho dias para que el público esté bien servido, entonces... ¡oh!... entonces no se encuentra una peseta por un ojo de la cara, y el público tiene que perder el tiempo miserablemente y tiene que sufrir todas las molestias habidas y por haber.

En vano la superioridad espide órdenes manifestando que los alcaldes cometen un abuso no reartiendo las cédulas personales á domicilio, segun está dispuesto por la ley. En este punto la ley es letra muerta y ni siquiera, ya que á ella se falta, se ha tomado nadie la molestia de estudiar el modo de hacer mas llevadera la transgresion.

Señor Alcalde: ya sé que usted no ha de hacerme caso; ya sé que todo esto no es mas que machacar en hierro frio, porque usted es mas frio que el hierro, pero conste que si yo paso por estas cosas, paso con la misma holgura que pasan las piezas por los cilindros, y que como en este asunto no impera mas razon que la del fuerte, yo que tengo la desgracia de representar al débil, no me queda mas recurso que dar el punto por suficientemente discutido, y concluir estos desaliñados renglones, rogando á Dios que conserve á usted su vida dilatados años, para ventura de esta afortunada capital y para mayor honra de usted á quien deseo miles de felicidades en la tierra y la gloria eterna allá en el cielo. Amen.

MOMIAS.

Los moderados...—cuando se trata de momias, solo á los moderados puede uno referirse—se están pizando las crestas.

Es edificante el espectáculo que representan esos caballeros de ultra-tumba.

No sé si llegan á media docena, pero segun la muestra pasan de seis las opiniones en que están divididos.

Eramos pocos...

Y que la cosa toma cierto carácter de gravedad, no les quede á ustedes ninguna duda.

A ver si algun día se arrojan mutuamente ciento treinta mil cargos de piedra sobre sus respectivas cabezas!

Cuando el presidente de la Junta suprema de ese partido se las ha con el mismísimo Dante, figúrense ustedes de lo que será capaz ese buen señor.

Yo no las tengo todas conmigo. El día menos pensado se arma la sarracina del siglo y entonces... ¡ayúdenme ustedes á sentir!...

Porque han de saber que entre moderados jóvenes y moderados viejos, que es como si se dijera, entre moderados anda el juego, se ha interpuesto la maldita zizania y es tanto lo que la cosa ha llegado á mayores que ya se trata de... ¡respulsar!... palabra fatidica que ha traer á nuestra patria grandísimos sinsabores.

Porque es sabido, y crean ustedes que lo digo muy formal, que España no puede ser feliz sin moderados.

Cuando yo recuerdo lo mucho que les debemos, me horrorizo al pensar lo que será de los españoles si esa buena gente llegan al extremo de comerse unos á otros hasta el punto de que no queden mas que las colas.

Seria la mayor fatalidad que caer pudiera sobre esta desgraciada nacion.

Entonces si que me daría por vencido.

Yo no comprendo la verdadera libertad sin moderados, es decir; no comprendo que pueda venir la libertad sin que antes se encarguen los moderados de traerla.

Los padres y tutores de la Constitucion de 1845 ni mas ni menos, son la locomotora que arrastra el tren del progreso, y esto que á primera vista les parecerá á ustedes un disparate, si se fijan bien, comprenderán que es una verdad como un templo.

Y sinó recuerden ustedes el año 1840, el año 1854 y algun otro año y díganme con franqueza si hubiera venido por estas tierras la señora Libertad á no ser conducida por la mano de los moderados.

Desengáñense ustedes; la libertad vá siempre tras de los moderados del mismo modo que tras de la sogá vá el caldero.

Por esto lamento que entre esos buenos señores no haya toda la armonía necesaria para que con el tiempo pudieran conducirnos á lo que yo tanto deseo.

¡Qué lástima que ese partido... se parta!

Es muy posible que á mantenerse enterito evocarían las sombras de Leganés con sus correspondientes cuerdas; es muy posible que viéramos en lontananza soberbios montones de trigos averiados, maderas podridas, bulas y cucharillas, pero ¿qué significarian todas esas pequeñeces ante la perspectiva del porvenir alhagueño que nos tendria preparado esa pléyade de santos varones?

Paso por todo, con tal de que la union del partido moderado no se rompa. Paso porque el señor Pazos haga las paces con el de Cheste; paso porque el de Cheste pase por un buen traductor de la *Divina Comedia* y hasta paso porque el señor Moyano pase por un querubín, siempre y cuando todos estos *pases* nos conduzcan al bello ideal de mi humanidad: al dominio de los hombres de Agosto de 1868.

Hagan ustedes, pues, el favor, señores *momias*, de echar pelillos á la mar y de entenderse cuanto antes, á fin de que, dados los vientos que corren, puedan pronto, muy pronto, realizar sus deseos y los míos.

Miren ustedes que me hace suma falta una temporadita de situacion moderada; miren ustedes que el país se hunde si no vienen pronto á sostenerlo; miren ustedes que ya estoy can-

sado de Cánovas, de Romero, de Collantes y de todos los demás compañeros que tan bien nos tratan; miren ustedes en fin, que no hay salvación posible sino acuden presurosos á sacarnos del berengenal en que nos hallamos metidos.

Por esto deseo con toda mi alma que no dejen de enterarse pronto, muy pronto para bien de España y esperanza de los liberales.

Vamos, señores moderados: un pequeño esfuerzo y el porvenir es nuestro.

Sepan que lo pido con mucha necesidad.

Á MI QUERIDO AMIGO ANTONIO.

¿No es verdad, querido Antonio,

Que deseas con afán

Abandonar cuanto antes

El sillón presidencial?

¿No ves como te calumnian?

¿No ves que engañados van?

Osan creer, ¡miserables!

Que lo quieres conservar,

Solo por la negra honrilla

¿Has visto... que atrocidad?

Tu que siempre has procurado

De la patria el bienestar;

Tu que siempre te mostraste

Generoso y liberal, (?)

Tu que si el sillón conservas

Es contra tu voluntad,

Y solo para salvarnos,

Para salvarnos no mas.

¿Que seríamos sin tí?

¡Santa Virgen del Pilar!

Romería por aquí,

Romería por allá,

Conspiración de cohetes,

Conspiración cantonal,

Conspiración de botellas,

Conspiración de... ¡la mar!

Y vamos no hay mas remedio

Algun día... ¡patatrás!

Se hundía la España entera

Por un complot infernal.

Mas tu nos tratas á todos

Con dulzura y con bondad

¿Te queremos como á un padre-

Y tu aun nos quieres mas!

Bien es verdad que nos mandas

Y que nos haces sudar

El triste pan cotidiano

Que comemos con afán;

Que hay un impuesto de guerra,

Que hay un impuesto de paz,

Que los impuestos se tragan

enterito el capital...

Las naciones nos contemplan

Cual pueblo fenomenal

Y se rien de nosotros;

Y nosotros sin chistar

Vamos corriendo el camino

Sin volver el rostro atrás.

...

Pero estas desventajas

No se pueden comparar,

Con el beneficio inmenso,

Con la dicha sin igual

De tenerte por caudillo

Y de poder admirar

Tu talento, tu elocuencia,

Tu tacto, tu habilidad,

Tu *sans façon*, tu sapiencia,

Tu... tu... ¡tilin, el fiscal!

Mas ya que ciegos é ingratos

No te quieren respetar

Los desventurados hijos

De la patria de la sal;

¡Fuera consideraciones!

Presenta dimisión ya,

Y verás que al encontrarse

Por su odiosa ceguedad

Sumidos en mar de lagrimas,

Te volverán á llamar,

Para que ocupes de nuevo

El sillón presidencial.

Pruébalo; dimite, Antonio,

Dimite, ya lo verás.

P. de M.

TEATROS.

Perplejo me hallaba sentado en la mesa, y con todos los avíos de escribir preparados, no sabiendo como empezar la presente revista, para decir á mis lectores cual habia sido el éxito de los *Hugonotes* en el Liceo, y describirles las *habilidades* de aquellas inglesitas de marras, cuando para colmo de mis males, entraron en el local de la redaccion, que era en donde yo me hallaba, dos de esos entes que á fuerza de hombrearse con los que por deber ó por capricho desempeñamos la ingrata tarea de periodistas, llegan á imaginarse que lo son; y sin pararse en pelillos y sin reparar que junto á la puerta se hallaba, esperando mi trabajo, el aprendiz de la imprenta, se sentaron á mi lado prosiguiendo la conversacion que llevaban empezada.

Adios mi dinero! dije para mí, he aquí dos seres que ni llovidos del cielo; ya estoy aviado para rato. Convencido de que con su charla iban á distraerme imposibilitándome de trabajar, solté la pluma y me puse á escucharles interin pensaba el modo de despedirles. Como el tema de la conversacion era precisamente el que yo tenia para entretener á mis lectores, paré atención á sus palabras para ver cual era el concepto que aquellos modernos *Aristarcos* habian formado de la ejecucion de *Gli Uggomotti*.

—Desengáñate, decia el uno, por aplausos que hubiera, no puede decirse que la ópera haya tenido buen éxito, pues á la mayoría de los ejecutantes les viene ancho el traje.

—¿Y en que lo fundas? preguntó el otro; pues no basta anunciar una cosa sino que es preciso probarla.

—Vas á oírlo. A la Bianchi-Montaldo encargada del papel de *Valentina*, si bien tiene voz suficiente, valentía en el canto y una idea del personaje que representa, le faltan en cambio aquella pureza de estilo, aquel acento dramático y aquella intuición artística dotes necesarias para el cabal desempeño de todos los papeles conocidos en el teatro francés por roles *Falcon*.

—Aprieta y que sabio eres; pero suponiendo que lo que dices fuera cierto, ¿qué te parecen Bulterini y Vidal?

—Te diré; en el primero noto cierto cansancio en su voz y demo se asegura que está enfermo, emito el juzgarle, pero de todos modos es innegable que no dice mal su primera romanza y que merece un entusiasta aplauso en la frase del cuarto acto *O terrible momento*. En cuanto á Vidal le aplaudo sin reserva por la buena interpretacion que da al *Marcello*, y prescindiendo de que algunos pasajes no cuadren á su *tessitura* porque ya me hago cargo de que todo no se puede reunir, y te aseguro que Vidal es hoy uno de los mejores bajos que pisan la escena.

—¿Y los demás, tampoco te gustaron?

—Hombre, á los demás puedes aplicarles la frase italiana: *ne fanno freddo ne caldo*: nada de particular puede decirse de ellos y vale mas que no me apures porque mas pronto vendria á los labios el vituperio que la alabanza.

—Pero en todo esto no he visto lo del ancho del traje que tu decias.

—No? pues atiende, que voy á recordarte á otros artistas y verás como con la comparacion te demuestro la verdad de mi aserto. ¿Te acuerdas de la simpática...

—Alto ahí, dije yo interrumpiéndoles, no entremos en este terreno; no evoqueis recuerdos que á nada conducen y que solo entristecen y pensad que hay muchos teatros de primer orden que están mucho peor que nosotros.

—De manera que tú, me dijo el segundo de los interlocutores, estás de acuerdo con este.

—En absoluto no estoy muy distante de pensar como él, si bien me parece algo duro con la Bianchi-Montaldo, pero como estoy convencido de que aquellos tiempos de las grandes interpretaciones pasaron y que, como las golondrinas de que nos hablaba el pobre Becquer, *no volverán*, transijo y aplaudo lo presente aun cuando haya alguna cosa que no me guste, porque temo que la substitution fuese peor. ¿Y decidme, y las inglesas?

—No nos vengas con las inglesas que aquello no fué mas que una broma que pudo costar cara, pues si llegan á tener la tenacidad y perseverancia de sus paisanos los *ingleses*, no nos las quitamos de delante en quince dias. Afortunadamente se convencieron y despues de la primera representacion se fueron con las cuerdas á otra parte.

—Vaya, ahora haced lo propio vosotros con vuestra charla, que yo voy á transcribir esta conversacion y ella hará las veces de revista.

CASCOS.

Entre *El Tiempo* y *El Siglo Futuro* se ha sostenido una polémica curiosísima.

El Siglo dijo que *el Tiempo* era una cebolla.

En cambio *El Tiempo* replicó que *El Siglo* era una calabaza.

Dos frutas demasiado inspidas.

El día que uno de los dos colegas sea melocoton, me lo comeré.

En Huesca se ha establecido un convento de frailes.

Y luego dirán que no hay libertad religiosa.

Segun un periódico el ejército europeo consta de

Nueve millones de soldados,

Veinte y un mil cañones,

Un millon cuatrocientos mil caballos,

Dos mil quinientos ochenta y tres navíos con diez y seis mil cañones y cuatrocientos mil hombres de tripulacion.

El coste asciende anualmente á cincuenta mil millones de reales.

Con todo esto me comprometo á desviar la riera den Malla en menos tiempo que se persigna un cura loco.

¿Han visto ustedes la columna mingitoria colocada frente á la Longa?

Es de lo mas feito que se presenta.

Bien es verdad que ha sido construida en Glasgow.

En Barcelona no hay fundiciones que se comprometan á hacer semejantes... *buñuelos*.

Deseo saber á quien debemos esa maravilla, para obsequiarle con una cencerrada.

Al fin la Diputacion tomó en consideracion y pasó á la correspondiente seccion, la proposicion que para la construccion de un puente en las cercanías de Igualada presentó el señor Godó.

Mas vale tarde que nunca.

Otra vez los periódicos *La Imprenta* y *El Anunciador de Barcelona* van á ser llevados á los tribunales por nuevo acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad.

Pero señor; ¿qué mosca le habrá picado á nuestro municipio?

Como continúe así, no habrá mas remedio que hablarle con papel sellado.

¡Jesus, ¿que fina es la muselina!

El martes último ocurrió una horrible desgracia en la punta del muelle nuevo.

Sin duda por efecto del poco cuidado que en las operaciones de descarga se pone en el vapor *Mahonés*, hay que añadir una nueva víctima á las muchas que la impremeditacion causa á cada momento.

Yo estoy vivamente impresionado lo mismo que las infinitas personas que han tenido noticia de la catástrofe.

Y el caso no es para menos: en la punta del muelle apareció ahogado... un cerdo.

El cajero de una acaudalada casa de Madrid se ha fugado llevándose cuarenta mil duros.

Segun todas las señas es de suponer que el tal cajero será algo aficionado á lo ageno.

Dícese que en un pueblo de la provincia de Gerona, marítimo por mas señas, se juega escandalosamente.

La Bomba en su mision de ilustrar á las autoridades haciéndose eco de los rumores que circulan, lo hace público llamando sobre ella la atencion del digno Gobernador de aquella provincia señor Lagunilla.

Duro con los jugadores, señor Gobernador, aunque sean alcaldes, en la seguridad de que todas las personas honradas, La Bomba inclusive, aplaudirán su conducta.

Veo que el ayuntamiento ha acordado oponerse á la construccion del ramal que la Junta del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia trata de construir pasando por las calles de Aragon y Marina.

Ya que me veo precisado á combatir continuamente al

LOS PARTIDOS.



MODERADO.

Pax vobis.



DEMÓCRATA.

¿De qué sirve tu charla sempiterna?...



CONSERVADOR.

Todo vá bien, bien, muy bien.



CONSTITUCIONAL.

Cachaza que todo se andará.

municipio de Barcelona, sírvame al menos de consuelo este acuerdo que merece todos mis plácemes.

Algo es algo.

Dice el Brusi que muchas personas se quejan de la mala calidad del pescado que se expende en nuestros mercados.

Consecuencias de no haber nombrado inspector de la Plaza de San José, al señor Iglesias.

El corresponsal X del *Diario de Barcelona* asegura con esa sangre fría propia de un corresponsal semi-neo, que no prevalecerá la idea del retraimiento de los constitucionales.

Y esto que dice el señor X, no sé si me creerán, pero casi equivale a que lo diga don Nadie.

Y añade el citado corresponsal, que el señor Cánovas podrá lisonjearse de no tener que abandonar el poder hasta que quiera.

Hasta aquí la cuenta del señor X pero... ¿y la huésped?

Leo:

«En el almacén de muebles que los señores Canal y Gasset tienen en la calle de Escudillers, cerca del Pasaje del Reloj, había ayer de manifiesto un juego de sillería y bufet para comedor de madera de nogal bruñida de muy buen efecto.»

Íntil me parece decir que las anteriores líneas son tomadas del *Diario de Barcelona*.

Solo el *Diario* es capaz de inventar comedores de madera de nogal.

Desmiente un telegrama que se haya ofrecido al Sr. Sagasta la presidencia del Círculo alfonsino.

Esto prueba que alguien se entretuvo en propalar la noticia. Pues conste que ese alguien debe ser ó muy tonto ó muy malvado.

La *Imprenta* dice que entre los Sres. Sagasta y Alonso Martínez se ha convenido la fusión de constitucionales y centralistas.

En cambio la *Iberia* niega que hayan conferenciado esos personajes.

Ahora vayan ustedes á hacer caso de lo que dice *La Imprenta*.

Cuando les digo que este colega tiene unas cosas...

El comandante don Joaquín Leon del Pulgar, preso desde hace algunos meses, se ha fugado del hospital de Madrid en donde se hallaba como enfermo.

A enemigo que huye...

Mi querido amigo y correligionario don Pedro Antonio Torres ha sido objeto de un muy cariñoso recibimiento en Girona.

Me alegro, hombre, me alegro.

Cuando digo que no hay un constitucional mas simpático!

Vaya, que me alegro.

¡Respiremos! Ya se ha publicado el decreto sobre organización de policía.

En adelante no pasen ustedes ningún cuidado por el reloj.

Llévenlo bien asegurado, que con el nuevo decreto, no hay temor de que se lo birlen.

Con el rompimiento de los moderados ¿quién se encargará del *Syllabus*?

Porque esos buenos señores lo habían adoptado por bandera.

Supongo que el señor Mañé no permitirá que dejen sin sostén tan brillante enseña.

Nada, nada, al *Siglo Futuro* con ella.

De todos modos ya casi somos los mismos perros con idénticos collares...

Con atento oficio de 15 de este mes, el señor don Mariano de la Cortina y Oñate nos comunica haberse hecho cargo de la fiscalía especial de Imprenta de esta Audiencia.

Sea usted muy bien venido, señor de la Cortina, y Dios quiera que, como su antecesor, no tenga usted necesidad de proporcionarnos ningún disgusto.

¿Seremos amigos, eh?

Hemos recibido el opúsculo que con el título *De la poesía provenzal en Castilla y en Leon*, ha dado á la estampa nuestro querido amigo y estimado correligionario el Excmo. señor don Víctor Balaguer.

Este opúsculo forma parte de la introducción de la *Historia política y literaria de los trovadores* que el Sr. Balaguer se propone publicar y en la cual trabaja hace tres años.

Agradecemos la galantería de nuestro amigo y recomendamos á los amantes de la buena literatura, la adquisición del citado opúsculo que se vende en la redacción de *La Mañana* al ínfimo precio de 4 reales.

Una nueva empresa ha tomado á su cargo el teatro de la Comedia (antes Quevedo.)

La deseamos mejor suerte que sus antecesoras.

PARTES TELEGRÁFICOS.

IMITACION DEL BRUSI.

A las doce, diez minutos, cuatro segundos; Madrid.

—En este momento almuerzan Don Antonio y Don Martín.

—El señor Marqués de Orovisio se ha puesto el chaleco gris: con tan plausible motivo sube un céntimo el bolsín.

A la una, tres minutos, siete segundos.—Aquí se tiene por muy seguro

que vá á llover por Abril.

—Aunque Romero Robledo hoy no ha podido salir por causa de un constipado, no se constipa el país.

¡A las dos, cuarenta y cinco, medio segundo...—¡Por fin... el complot se ha descubierto!

¡España ha estado en un trís! pero el Gobierno, ayudado por un celoso alguacil, nos ha salvado, aunque el trance era tremendo hasta allí.

Nó menos se proponían que dár barreno al país,

echar las tejas al suelo, y hacer las piedras hollín.

—Preso un cabo... de mangueros y un panadero cerril,

con cuatro descamisados de lo peor de Madrid.

—Se ha cojido un gorro frigio y tres botellas... de anís;

un rifle, un sable abollado, un kepis y un cornetín.

SOLUCION

al problema del número anterior.

10,000 Rusos.	850,000 proyectiles.
20,000 Rumanos.	680,000 »
170,000 Turcos.	170,000 »
200,000	1.700,000 »

SOLUCION

al Rompe cabezas del número anterior.

Cristóbal Colon descubridor de las Américas.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

SA-co.

SOLUCION

al Intrínquis del número anterior.

España.
Sagasta.
Jim.
Viguellas.
Hius.
Haulet.
Hscorzonera.
Habia.
Oro.

PROBLEMA.

Un ganadero tenía un rebaño que enviándolo á remesas de 25 le sobraban doce, pero haciéndolo á remesas de 36 le quedaban 22. ¿De cuántos carneros constaba dicho rebaño?

YUSUF-EL-FERHI.

CUADRADO DE PALABRAS.

• • • • •
• • • • •
• • • • •
• • • • •

Cambiar los puntos por letras que leídas vertical y horizontalmente digan la primera el nombre de un río; la segunda un mueble; la tercera nombre que se dá al natural de cierta nación y la cuarta una población de Cataluña.

LA GRANADA.

ROMPE CABEZAS.

A casa, gandul pesc.

Formar el nombre de un diputado francés.

ROSENDO.

CHARADA.

La primera segunda

¿come dos prima?

—Dos, dos, dos!... que pregunta, me causa risa.

¿Pues no es mujer?

Si lo es, ¿porque causa no ha de comer?

V. C. M.

Han resuelto el problema, Perico y Juan Lema.
El Intrínquis lo han desifrado Bilongo, Pingudo, Guagiro, Chichí, Sorullo, El Moro mayor, Tonet, Lope, Perico, Juan Lema y Ex-Bolea n.º 7.
Han acertado el Rompe-Cabezas, Bilongo, Pingudo, Sorullo, Perico, Juan Lema, Petra, Castillo, Batalla y Ex-Bolea n.º 7.
La Charada la han desifrado Bilongo, Pingudo, Guagiro, Chichí, Sorullo, El Moro Mayor, Lemos, Petra, Batalla, Joseito, J. R., Sanlúcar. Cacho y Ex-Bolea n.º 7.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. J. J. (Barcelona).—No me parece bastante bien.
D. J. G. V. (Reus).—Recibida su carta y libranza. Enterados y conformes.
D. J. R. (Barcelona).—No va.
D. H. R. (Castellfollit).—No, hombre, no. Nos veremos por Navidad. Nos hasta lo que dice.
Lemá. (Barcelona).—Cuando le llegue la hora.
D. B. B. (Idem).—No llena nuestro objeto. Ya conoce la índole del periódico. Celebramos su restablecimiento y ya sabe que puede disponer: Bilongo. (Idem).—A su tiempo.
D. J. A. (Caldas de Montbuy).—Enterados.
D. J. de M. (Barcelona).—No está mal, pero no tiene bastante interés.
D. A. N. y S. (Bellver).—Pagada su suscripción hasta fin de abril próximo.
D. S. S. (Hospitalet).—Fue equivocación. Ha pagado usted hasta fin de junio último.
Moro Mayor. (Barcelona).—A su tiempo.
D. J. R. S. (Idem).—No sirve.
D. P. L. (Idem).—Canastos y que mal lo hace usted!
D. A. M. (Idem).—Cachaza, hombre. Ya le llegará el turno.
D. J. T. (Córdoba).—Conformes y adelante.
D. L. M. (Idem).—Recibidos los sellos.
Fulminante. (Barcelona).—Se insertará.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128-Barcelona.